

El futuro del sector del **vacuno de leche** en España

Estimado amigo lector de Mundo Ganadero: almorzaba hace un par de días con unos directivos vinculados a la ILN (Industria Láctea Nacional) y, por la noche, también por cuestiones profesionales, cené con un grupo de importantes ganaderos propietarios de VLAP (Vacas de Leche de Alta Producción).

En ambos casos, en un momento determinado, la conversación giró alrededor de la carta que escribimos en estas mismas páginas, en noviembre pasado. Ello surgió a raíz de comentar el encuentro Globaláctea 2007 (que por cierto, dicho sea de paso, ha sido muy bien calificada por todas las personas con las que hemos hablado; un gran éxito organizativo del MAPA, de su Director General de Ganadería y de su equipo y, con una mayoría de sus conclusiones -en nuestra opinión- interesantes, muy sensatas y lógicas, aunque no excesivamente novedosas, ni trascendentes para el futuro de este subsector).

Como no podía ser de otra manera "metidos ya en harina", comentamos en profundidad el discurso que pronunció el pasado día 23 de enero, la Comisaria de Agricultura, Mariann Fischer Boel, en el marco de la Asociación Europea de Industrias Lácteas (EDA), y del que se han hecho eco algunos medios de comunicación.

Como usted seguramente sabrá, la señora Fischer Boel puso definitivamente las cartas sobre la mesa y declaró que, en su opinión, no se debería renovar el sistema de cuotas cuando éste expire en el año 2015. Según la señora Comisaria, no debería continuar el sistema de cuotas, entre otras razones, porque -al parecer- hay una creciente oposición entre un número significativo de Estados miembro a esta renovación y porque, además -siempre según la señora Fischer- el Pago Único "libera a los productores para producir lo que el mercado quiere" (curiosa versión de la cuestión ¿no?)



En opinión de la Comisaria de Agricultura, Mariann Fischer, no se debería renovar el sistema de cuotas cuando éste expire en el año 2015

y las cuotas les "atan los pies". Según ella, las cuotas no aumentan la competitividad, sino que la ahogan...

Insistimos en lo que escribimos en noviembre: la señora Comisaria, que es danesa (no se olvide este detalle), tiene razón cuando se refiere a la globalidad de la Unión, especialmente al Norte de la UE y, probablemente con visión a medio plazo cuando lo hace pensando en el Este.

Sin embargo, en nuestra opinión, éste no es el caso del Sur y muy especialmente de España. La cuota (que es un derecho a comercializar sin penalización) es, desde nuestra perspectiva, una cuestión extraordinariamente importante para nuestro país que, e insistimos una vez más en ello, tiene "mal montado" este tema y acusa una carencia estructural de 2 millones de toneladas.

En efecto lo es, en cuanto que limita, en la propia magnitud de la mencionada cuota, la comercialización sin penalización de aquellas zonas productoras de la Unión (no pocas en el Norte y en el Este) que por razones ajenas al propio ganadero-empresario son significativamente más eficaces que un porcentaje muy importante de nuestras explotaciones y, en consecuencia, producen y producirán, nos guste o no, siempre con una significativa mejor relación coste/calidad. Y producen ¡atención!, en un mercado terriblemente excedentario, estructuralmente excedentario, ¡con una tasa real de autoabastecimiento superior al 130%!

Entre las mencionadas razones, que parece que no las ven ni el propio sector productor, ni la ILN, destacamos: las climáticas (que afectan a la base animal), las agro-climáticas (que condicionan nuestra producción agraria: léase, por ejemplo, las producciones de forrajes y de cereales-pienso), las orográficas y las estructurales (división y coste de la SAU, distancia entre producción y consumo, etc.).

Pero cuando hablamos de estos temas no debemos olvidar los precios de la leche al productor en el mercado mundial,

para así poder tener una referencia de hasta dónde pueden ir a parar los precios al productor de la UE una vez liberalizada la comercialización.

Como ya exponíamos en noviembre, mientras que en la UE, para una leche con el 4,2% de grasa, el 3,35% de materia proteica, menos de 25.000 bacterias y menos de 250.00 células, con unidades de entrega iguales o superiores a los 350.000 kg, el ganadero recibe alrededor de unos 29-30 €/100 kg (48,5-50 de las antiguas pesetas/litro), en EE.UU. la leche Clase III se paga, actualmente, a unos 24-25 €/100 kg y, en Nueva Zelanda, los ganaderos perciben unos 15,50-16 €/100 kg.

En nuestra opinión, reiteramos lo escrito hace un par de meses, los precios medios en la UE para la tipología de leche expuesta (¡atención a este dato!) se pueden llegar a situar perfectamente a medio plazo en 23, 24 ó 25 €/100 kg (lógicamente, según épocas del año, zonas geográficas y el nivel real de liberalización del mercado mundial).

Llegados a este punto hay una pregunta que se nos antoja realmente interesante: ¿cuántos de nuestros actuales ganaderos pueden producir, en base a una correcta contabilidad analítica, la leche de las características mencionadas a unos costes de 22-24 € los 100 kg? Y ¡cuidado! no olvidemos aquí, al hablar de costes, del nivel de endeudamiento de la gran mayoría de nuestros ganaderos, ¿de acuerdo?

Pero aún hay otro tema más preocupante si cabe: la señora Comisaria también advirtió que a finales del año 2008, la Comisión va a deliberar sobre el mercado lácteo de la Unión y apunta la señora Fischer Boel la posibilidad de una ampliación general de las cuotas antes de la finalización del sistema (es decir, según entendemos nosotros, habla de proceder a inundar al sector de cuotas con lo que dejarían de ser obviamente un bien económico).

De acuerdo con lo expuesto, nos gustaría formular cuatro preguntas que también se nos antojan interesantes. La primera, ¿qué opinará de todo esto este ganadero, cliente nuestro por cierto, que se ha gastado en los últimos cinco años unos 200.000 euros para adquirir unos 400.000 kg de cuota? La segunda ¿qué opinará este otro ganadero, también cliente nuestro, que estando siempre dentro de la legalidad vigente, además de invertir mucho dinero en comprar cuota, nunca ha comercializado, al contrario que sus vecinos, leche fuera de cuota? La tercera, ¿qué hará el que tiene actualmente pignorada su cuota? Y la cuarta, ¿no le parece a usted, dejando de lado "el último teatro de las detenciones" que, en la España láctea siempre acaban ganando los tramposos?

Pero permítasenos, para ir concluyendo, una pequeña reflexión dedicada a nuestra ILN. Cuando baje la producción interior (que bajará, y no poco, si sucede lo expuesto o mucho nos equivocamos), que no piense la Industria que a ella todo esto no le va a afectar. ¡Ya lo creo que le afectará y muy negativamente!

Mire usted, que no piense la ILN que va a poder comprar leche barata en la UE. Podrá comprar leche si se organiza

adecuadamente (no lo ha hecho hasta ahora) a través de un banco de leche bien montado y podrá adquirirla algo más barata que la actual, pero tendrá que transportar el 87% de agua. Pero -y este pero es clave, en nuestra opinión- realmente serán la gran distribución y los agentes económicos independientes (que, por cierto, no estuvieron en la reunión de Oviedo ¡atención al dato!), los que se llevarán una vez más "el gato al agua" (mejor dicho: "el gato a la leche").

Se lo llevarán (como poco a poco ya lo están haciendo), porque ellos, con una estructura transnacional comprarán donde les interese (en función de la relación coste/calidad) los productos lácteos (con marca blanca o con la marca de la propia distribución, claro) que son los que pueden dejar margen a la industria: quesos, postres, cremas, helados, yogurt, productos intermedios para la industria de la alimentación especializada, etc.

Esto sí, esos mismos protagonistas dejarán en España a nuestra ILN principalmente y casi en exclusiva la leche líquida (que no dejará márgenes significativos) siempre y cuando les resulte interesante en base a la misma relación coste-calidad.

En nuestra opinión, en un mercado liberalizado de la leche, la gran distribución y los agentes económicos de la UE (unos 12-15 grandes operadores, prácticamente todos ajenos al sector lácteo primario) tendrán definitivamente la sartén por el mango. Es decir, hablando metafóricamente y con las excepciones lógicas

del caso, tendremos a la ILN de rodillas (significativamente más que en la actualidad) y a nuestros ganaderos, a nuestros productores, echados en el suelo y boca abajo, ¿está usted de acuerdo con nosotros?

No obstante, por si tiene usted alguna duda, le proponemos visitar algunas de las importantes cadenas de hard-discount que ya están operando en nuestro país (no citamos nombres, por razones obvias) y estudie con atención, por favor, la sección de los lácteos.

En fin, estimado amigo, como dice el refrán "no hay más ciego, que el que no quiere ver, ni más sordo, que el que no quiere oír".

Quede claro que no queremos ser unos agoreros y, mucho menos ir de negativos por la vida sino todo lo contrario. Pero lo que no podemos hacer es dejar de lado nuestra profesionalidad y no exponer, esto sí con todo el respeto y con todo el cariño, lo que realmente creemos que es la realidad (admitimos, por supuesto y de entrada, que podemos estar absolutamente equivocados, ¡cómo no!).

Como siempre el tiempo quitará y dará razones. Si es usted ganadero o industrial lácteo en España ¡muchacha suerte y ojalá estemos errados!

Un saludo muy cordial y no olvide, por favor, que en la última semana de marzo tenemos una cita en Zaragoza, con motivo de la celebración de FIMA Ganadera 2007.

Carlos Buxadé Carbó
Director de Mundo Ganadero

¿Cuántos de nuestros actuales ganaderos pueden producir una leche con el 4,2% de grasa, el 3,35% de materia proteica, menos de 25.000 bacterias y menos de 250.00 células a unos costes de 22-24 € los 100 kg?